

El inconsciente colectivo y las Constelaciones Familiares

Bert HELLINGER*

Traducción de Eva Aladro

(Abstracts y palabras clave al final del artículo)

Propuesto: 22 de abril de 2008

Aceptado: 30 de abril de 2008

Quiero hoy relatar algunas cosas en torno al trabajo comúnmente conocido como Teoría de las Constelaciones Familiares. Visto desde el exterior, este método parece muy simple. Cuando un paciente viene con algún tipo de problema, se le pide que represente a los miembros de su familia, mediante la colocación en el espacio de unas personas que establecen entre ellas una serie de relaciones. Nada más llevar a cabo esa operación, las personas que representan a los miembros familiares, de los que desconocen todo, comienzan a sentirse como ellos. Es realmente un fenómeno muy extraño. Si tomamos en serio esto, tenemos verdaderamente que decir adiós a muchas de nuestras nociones del alma humana.

Ahora vamos a explicar algunas de las bases de la teoría citada y las más importantes revelaciones que la teoría de las constelaciones familiares ha sacado a la luz.

CONSCIENCIA INCONSCIENTE

En el curso de los años he podido ir comprobando cómo nos guía una consciencia grupal o colectiva inconsciente. Esto significa, por ejemplo, que los miembros de una familia están bajo la influencia de una forma de consciencia que es común a todos ellos. Esta consciencia ya no es, sin embargo, consciente. He pensado mucho sobre cuál es el origen de este tipo de consciencia. Imagino que al comienzo de la

* Bert Hellinger es el creador teórico y terapeuta de la Teoría de las Constelaciones Familiares, que ha empezado a establecerse en el campo de la comunicación interpersonal en el último cuarto del siglo XX. Psicoanalista, antropólogo, teólogo y experto en comunicación interpersonal y en análisis culturales, Hellinger mantiene una frenética actividad creadora en este sector. La teoría de las constelaciones familiares, que toma su nombre de la expresión jungiana, es una poderosa herramienta para analizar la capacidad determinante de la memoria interpersonal y de los sistemas familiares de conducta.

Esta conferencia fue dictada en octubre de 2001 en un taller en Kyoto, Japón. Al autor le acompañó Harald Hohnen. Agradecemos a Bert Hellinger su amable permiso para traducir este texto en CIC.

raza humana, había pequeños grupos humanos, integrados por 20 ó 30 individuos, que vivían juntos. Todos ellos actuaban de la misma forma. Actuaban del mismo modo precisamente para poder sobrevivir. Así, los miembros individuales de cada grupo cuidaban del bienestar del grupo completo. No podían albergar deseos individuales que fueran contrarios al bienestar del grupo completo. Y, por supuesto, cada miembro del grupo era una pieza importante del mismo. No podían permitirse perder a uno de sus integrantes. Y nadie podía abandonar un grupo sin caer por ello en peligro de muerte instantáneamente.

Así, debió haber una experiencia básica de acuerdo con la cual todos los individuos del grupo pertenecían unos a otros en el mismo, y de que dependían unos de los otros. No necesitaban pensar qué era lo correcto para ellos. Una fuerza oculta los impulsaba en esa dirección. Si no dedicaban absolutamente todas sus energías al beneficio del grupo, se sentían mal, se sentían culpables. Ese sentimiento los conducía a cambiar su comportamiento y reorientarlo nuevamente al bienestar del grupo completo.

CULTURAS DIFERENTES-ORIENTE Y OCCIDENTE

Ahora comparemos esto con nuestro modo de comportamiento en las culturas occidentales —y la cultura japonesa en parte está afectada por este modo de comportarse— en las cuales, el individuo puede decir, “yo voy primero, mi beneficio personal está antes que el de los demás”. Tal y como dice la Constitución de Estados Unidos, “toda persona tiene derecho a ser feliz, toda persona tiene derecho para ser personalmente feliz”. ¿Ven ustedes la diferencia? En aquellos grupos originales, todos se pertenecían mutuamente, y el alma común que los unía cuidaba de que ninguno de los miembros integrantes se perdiera. Y cuidaba de que cada uno de ellos sirvieran al grupo en su conjunto.

Dentro de aquellos grupos había además otro tipo de ley o de orden operando. Ese orden o ley, proporcionaba a cada miembro del grupo su papel dentro del mismo. Existía una jerarquía dentro del grupo, muy diferente a la noción democrática de los grupos que podemos tener a veces. En dichos grupos, aquél que llegaba antes tenía el rango más alto, y los que nacían posteriormente, ocupaban un lugar inferior. Así, la jerarquía del grupo otorgaba a cada miembro su lugar de acuerdo con la antigüedad con la que dicho miembro formaba parte del grupo. No había, pues, conflicto sobre cuál era el lugar apropiado de cada uno. Todos sabían cuál era su posición. Aquellos, empero, que llegaban los últimos, con el paso del tiempo iban progresando en la jerarquía, hasta alcanzar puestos elevados, puestos superiores. Los niños pequeños comenzaban teniendo una posición inferior, pero al crecer y hacerse viejos, ocupaban las posiciones más elevadas. De este modo, los puestos no permanecían fijos, existía un cierto desarrollo. A través de estas dos leyes, estos grupos podían sobrevivir en tanto mantuvieran su integridad.

¿Pero qué ocurría cuando un grupo se topaba con otro? De repente, se vieron obligados a diferenciarse a sí mismos de los otros grupos. Entonces, desarrollaron la noción de “nosotros somos mejores, y los otros no son tan buenos”. De este modo,

donde siempre había existido una igualdad entre los miembros de grupo, aparecieron las divisiones y las diferenciaciones. A partir de ese momento también los miembros individuales de los grupos comenzaron a hacer esa diferencia frente a sus iguales de grupo. Afirmaban: “Yo soy más importante que los otros integrantes de este grupo, tengo derecho a pertenecer al grupo más que los demás”. A esto siguió el surgimiento repentino de otra consciencia, una consciencia personal opuesta a la consciencia colectiva que gobernaba al grupo hasta ese momento.

Sin duda que ése fue un paso importante en el desarrollo humano. El individuo aprendió a notar las diferencias entre él mismo y los otros o las otras que le rodeaban. A partir de ahí comenzó una lucha entre los miembros del grupo por ocupar la posición más alta del grupo, en conflictos o competiciones. El proceso llegó a su ápice cuando las personas comenzaron a entender su consciencia personal como la voz de Dios que hablaba a su alma. Así, si llevaban a cabo una acción contra el grupo, podían afirmar que lo habían hecho de buena fe o con buena consciencia porque esa acción personal les había sido encomendada directamente por Dios.

Bien, ¿por qué cuento todo esto ahora? ¿Qué tiene todo ello que ver con las constelaciones familiares?

LA CONCIENCIA COLECTIVA OLVIDADA

La explicación está en que, con el paso del tiempo, se fueron olvidando las reglas de la consciencia colectiva. En realidad fueron negadas, y suprimidas. Pero aunque la consciencia colectiva fue olvidada, sin embargo sigue funcionando hoy en día. ¿Y por qué sigue funcionando? Es una consciencia que se opone a los deseos personales, a las intenciones y a lo que las personas piensan a veces que tienen derecho a hacer. Así, cuando un individuo cree que actúa en consciencia o de buena fe, y piensa que lo que quiere es bueno, sus acciones a menudo fracasan.

Y lo que es peor, actuando en contra de la consciencia colectiva, ocurre en ocasiones que las personas enferman, tienen serios accidentes, cometen crímenes o tienen tendencias suicidas. Sacar esto a la luz ha sido la tarea de la Teoría de las Constelaciones Familiares. Solamente podemos entender esta teoría si tenemos estas nociones de fondo sobre la misma.

Por supuesto, las constelaciones familiares no solamente arrojan luz sobre estas implicaciones, sino que muestran un modo de resolverlas. Es por ello que tienen un efecto sanador y de reconciliación. He hecho, pues, una larga y compleja introducción al tema, y ahora estamos ya preparados para la tarea real.

EL VÍNCULO POR EL SEXO

Comentaremos algo sobre ciertos vínculos personales. Si existe un intercambio sexual completo entre dos personas adultas, sin ninguna reserva, se establece entonces una ligazón o vínculo entre ambos. Uso la palabra reserva para referirme a

muchas cosas, y no quiero ser demasiado específico. Este vínculo perdura toda la vida, no pueden dejarlo como si no hubiera ocurrido nada. La profundidad de ese vínculo puede comprobarse cuando aparece la separación de estas personas. Una vez establecido el lazo, la separación no es fácil. Ésta sólo puede llevarse a cabo implicando sentimientos de culpa, y dolor. Si estas personas separadas conocen a otra pareja y se unen sexualmente, se establece un vínculo nuevo. Pero es menos intenso que el primero. Si éstos se separan, los sentimientos dolorosos y la culpa serán más leves. Tras la tercera unión, aún serán más leves todavía. Y así sucesivamente. Después de algún tiempo, serán incapaces de establecer una relación, permaneciendo solitarios. Quizás este resultado sirve a algún tipo de propósito vital. No juzgo en absoluto todos estos hechos.

Debemos saber que incluso en el incesto, en la violación y en la violencia sexual, se establece también un vínculo. Pero volvamos de nuevo a la relación de la pareja. Si ésta ha existido, después se ha roto, y después se ha establecido otra relación distinta, la primera pareja aparecerá representada en la nueva relación en la figura de algún hijo, a menos que la separación que haya tenido lugar haya sido aceptada con amor. Solamente en ese caso puede la siguiente relación tener éxito. Pues bien, lo mismo ocurre en los casos de incesto, violación o abusos sexuales. A menos que ese vínculo sea reconocido, y que la separación del mismo contenga respeto y amor, las relaciones posteriores de la persona afectada se verán dificultadas.

Con respecto a la violación estos hechos son realmente muy chocantes. Pero las constelaciones familiares nos ofrecen una visión de la realidad que es diferente a la convencional. Recuerdo una vez una mujer que quería ver representada la constelación de su familia. Esta mujer tenía problemas sexuales. Yo le dije que no deseaba tratar su caso en público. Pero cuando establecimos la representación de su familia, a mi pregunta de si había ocurrido en ella algo especial, ella relató que había sido violada en seis ocasiones. Así que yo seleccioné a seis hombres y los situé uno junto al otro. Entonces, la persona que representaba a aquella mujer se situó frente a los seis, y comenzó a inclinarse ante ellos, ante algunos profundamente, ante otros menos. Al final, se situó al lado del último. Y dijo: "Este es mi lugar". ¡Muy extraño! Va completamente en contra de nuestro pensamiento moral. Pero las constelaciones familiares son así, muestran otra imagen distinta de la realidad.

Al respecto del incesto, si uno conoce algún caso, sabrá que una dinámica habitual en ellos, parte de un rechazo de la mujer hacia su marido, de la negativa de la esposa a mantener relaciones sexuales con su marido. Como una especie de compensación, la hija viene a ocupar el lugar de la madre. Se trata de movimientos inconscientes, no conscientes. Pero lo que apreciamos es que en el incesto existen dos perpetradores, uno en el trasfondo, y otro directo. Y no es posible solventar ese drama en tanto no salga a la luz el segundo, o segunda, perpetradora oculta.

En estos casos salen a la luz muy extrañas frases en boca de las personas. Por ejemplo la hija puede decirle a la madre: "Lo hago por ti", y decirle al perpetrador del incesto, "Lo hago por mamá". ¿Qué efecto tienen realmente estas frases? Cuando se pronuncian y salen a la luz, el incesto ya no puede continuar. Si se desea acabar con un asunto así, ésta es la mejor manera sin caer en las acusaciones.

Si se conduce a un perpetrador de estos crímenes ante la justicia, entonces la víctima se alinearé con él y con lo que le ocurra. Les pondré un ejemplo. En un grupo, un asistente social relató un caso de abuso e incesto, y mostró sus intenciones de llevar a los responsables ante la justicia. Le previne respecto a cómo esa acción podía tener consecuencias peligrosas para la joven víctima. Pero él pensaba que hacía lo correcto y siguió con sus planes. Cuando tras algún tiempo, le pregunté qué tal le iba a aquella muchacha, me dijo: “Se pasa el día pensando en saltar por la ventana”. Ése es el resultado de la acción justa para el paciente. Y es importante que ustedes lo conozcan.

LA NOCHE OSCURA DEL ALMA

Quiero decir algo al respecto de la Noche Oscura del Alma. Éste es un concepto de la tradición mística en Europa Occidental. Pero también es un concepto cercano al pensamiento en Asia. Ese concepto implica la retirada del pensamiento, yo refreno mi curiosidad, mi búsqueda. ¿Y cuál es el efecto? La paz para todos los concernidos con ella. Estoy en paz. No me siento aplastado por los problemas de los demás. Y no agobio a los demás con mis problemas. No interfiero en modo alguno en los movimientos de las almas de los otros. Podemos respetarnos unos a otros. Si yo sintiera ahora curiosidad por ellas, les perdería el respeto. Y ellos sentirían que yo no les respeto. Este es, por tanto, un buen procedimiento. De hecho, no es ningún procedimiento en absoluto. Yo no hago nada. Y al no hacer nada, hago muchísimo.

LA ACTITUD TERAPÉUTICA

Quiero hacer algunas observaciones ahora sobre la actitud terapéutica. Ayer estuve trabajando con esta persona (señala a alguien en el público), y por supuesto que sabía qué consecuencias tenía eso. Pero no interferí. Simplemente detuve la situación cuando fue preciso y pasé a otra cosa. No me preocupaba, y no quiero decir que su historia no me importase. Ayer trabajamos también con esta otra persona, y su situación fue examinada, después detenida y dejada de lado nuevamente. Esas situaciones no me preocupan porque siempre confío en que ocurrirá algo. Hay fuerzas muy poderosas operando aquí. Al día siguiente, una de las mujeres volvió para seguir trabajando en otro aspecto de su caso, preparada para ello. Estuve trabajando con ella, no hallamos ninguna solución nuevamente, al menos superficialmente, y de nuevo detuvimos el trabajo. Después, esta mujer aparecía feliz. La razón para ello la ignoro completamente. Para mí, el caso estaba terminado. No es asunto mío hacer más.

Después ella decidió volver por su cuenta, pues la interrupción de ayer liberó algo dentro de su alma. Vino de nuevo, y yo la enfrenté con las consecuencias de todo ello. ¿Muchos de ustedes se sorprendieron de lo que le dije a ella? Fue chocante, pero era cierto. Se trata de la verdad, no se puede jugar con ella. Esto es lo que puede pasar si una persona realmente desea la muerte de su madre. Estuvimos intentando otra cosa diferente, y no encontramos solución al caso tampoco. Yo esta-

ba preparado para dejar de nuevo el caso y no avanzar más. No me preocupaba. En ese momento, Harald me hizo ver una cosa. Vale, vamos a darle otra oportunidad. Lo intentamos de esa manera, y encontramos una solución. Ahora bien, ¿quién halló la solución al problema? La gran alma es la que lo halló. Ella es la que me guió a mí, a ella y a todo el grupo hacia la misma.

Las mujeres que intervinieron en la constelación, ¿se portaron bien? ¿Estuvieron inteligentes? ¿Resultaron competentes en su función? No, simplemente fueron guiadas por algo que está más allá de ellas mismas. Simplemente permitieron que ese algo las moviera.

Por eso hallamos la solución al caso. Pero no porque hubiera un buen terapeuta, no porque Harald fuera un buen terapeuta, ni porque yo sea un buen terapeuta. Nosotros simplemente entramos en sintonía con algo superior a nosotros mismos. Y esa fue nuestra grandeza.

¿Ven ustedes cuánta confianza exige trabajar de esta manera? ¿Lo cuidadosos que debemos ser todo el tiempo, para no interferir con nuestras ideas o nuestras intenciones en esta tarea?

Si ustedes tienen esta actitud, según la cual sin miedo alguno y sin intención personal alguna, uno puede verse guiado por algo más grande que uno mismo, si permite que sea así, les permitirá realizar estos trabajos. Porque ya no se trata de uno mismo o del otro, sino de algo que está por encima de nosotros.

RESUMEN

El autor expone las leyes básicas del fenómeno de las constelaciones familiares. Analiza las relaciones interpersonales en la familia, en la pareja y en otras relaciones primarias.

Palabras clave: Hellinger, teoría de las constelaciones familiares, órdenes del amor, relaciones interpersonales.

ABSTRACT

The author exposes some basic laws of family constellations theory. He analyses interpersonal communication in family systems, in couple systems and in other primary relationships.

Key words: Hellinger, family constellations theory, orders of love, interpersonal communication.

RÉSUMÉE

L'auteur expose la base de la théorie des constellations familiales. Il analyse la communication interpersonnelle dans la famille, dans le couple, et dans autres relations primaires.

Mots clé: Hellinger, théorie des constellations familiales, Ordres de l'Amour, communication interpersonnelle.